Tomo II Parshat Devarim

## LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá y Ocasiones Especiales del Calendario Judío



Acerca del significado de Shabat Jazón

Se publica en ocasión de Shabat Parshat Devarim

Bsd

En esta *Sijá* el Rebe "saca el velo" que cubre al Shabat previo al 9 de Av, y explica cómo en éste, ya está presente la Luz Divina Infinita de la Redención a manos del Mashíaj Tzidkéinu.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

29 de Tamuz, víspera de Rosh Jodesh Menajem-Av 5777

Textos originales: Likutei Sijot (ídish) Tomo II, págs. 357 - 359

Traducción, edición y lectura final: Sijot en Español

Revisión lingüística: Editorial Kehot

1. Acerca del presente Shabat (conocido como Shabat Jazón¹), hay un dicho² del Rav HaKadosh —el santo— Rabí Leví Itzjak de Berdíchev³ que dice que "en Shabat Jazón se nos muestra⁴ el Tercer Beit HaMikdash—Santo Templo de Jerusalén— (pues jazón, que deriva de jizaión, es un término que denota visión), pero esta es una visión desde la distancia, remota". De modo que en esto consiste Shabat Jazón, el 'Shabat de la Visión'.

Conforme lo antedicho, comprenderemos el vínculo entre *Shabat Jazón* y la Sección Semanal Devarím, pues *Shabat Jazón siempre* coincide con esta Sección<sup>5</sup>.

Con la Sección Devarím da comienzo el homólogo Quinto Libro de la Torá, conocido también como *Mishné Torá* –la 'Torá Secundaria'—. Si bien la Torá, conformada por los Cinco Libros del Pentateuco, Devarím incluido, es *una*<sup>7</sup>, no obstante, su Quinto

<sup>1</sup> La *Haftará* – Sección de los Profetas – de este Shabat comienza con las palabras *Jazón Ishaiáhu* – "Una visión de Isaías" – (Isaías 1:1).

<sup>2</sup> Véase en Reshimot –anotaciones – del Rebe Tzemaj Tzedek sobre Eijá, pág. 45, (Or HaTorá, Neviím uKetuvím, vol. II, pág. 1097). Véase también Likutéi Sijot, vol. IX, pág. 24.

<sup>3 1740-1809.</sup> Discípulo del *Maguíd* de Mezritch y colega de Rabí Shneur Zalman de Liadí, el *Alter Rebe*. En ucraniano, Berdýchiv (en ruso: Berdíchev). Ciudad en el norte de Ucrania, provincia de Zhytomyr.

<sup>4</sup> En este Shabat Di-s muestra al *alma* de cada judío el Tercer *Beit HaMikdash*. Véase en *Séfer HaSijot* 5749, vol. II, pág. 608 y ss., y en *Séfer HaSijot* 5750, vol. II, pág. 595 y ss., dos extensas explicaciones del Rebe acerca de este dicho de Rabí Leví Itzjak de Berdíchev y sus implicancias prácticas para los judíos de nuestra generación.

<sup>5</sup> La *Haftará* siempre está vinculada con el contenido de la Sección Semanal de la Torá que corresponde a cada Shabat (*Mishné Torá* del *Rambam*, Hiljot Tefilá 13:3; *Shulján Aruj*, Oraj Jaím 284:1; y véase *Séder Shajarit Shel Shabat* de Rabí David Abudraham (ed. Jerusalén 1963), pág. 172, y *Tosfot Iom Tov* sobre *Mishná*, Meguilá 3:4).

<sup>6</sup> Este nombre para este Libro surge del versículo en Deuteronomio 17:18. Véase introducción de *Rambán* a Deuteronomio, donde interpreta "Mishné Torá" como "Repaso de la Torá". Véase también *Tosafot*, comienzo del Tratado de Guitín, en el mismo sentido.

<sup>7</sup> Véase *Mishné Torá*, Hiljot Teshuvá 3:8 (en algunas versiones es 3:17). Allí, *Rambam* dictamina que entre quienes son llamados *kofrím baTorá* –que niegan la Torá– se encuentra "aquel que dice que la Torá no proviene de Di-s. Incluso si se refiere a apenas un único versículo, o siquiera a una sola palabra, si dice que Moshé lo dijo por cuenta propia, se considera un *kofer baTorá* –alguien que niega la Torá–".

Libro, el *Mishné Torá*, se diferencia de los cuatro *Jumashím*<sup>8</sup> que le preceden<sup>9</sup> porque éste fue dicho por Moshé a la generación que ingresó a la Tierra de Israel, por lo que era necesario recalcar, en *ese* momento y a *aquellas* personas, ciertas cuestiones que antes no eran preciso enfatizar<sup>10</sup>.

La diferencia entre los judíos que salieron de Egipto y recibieron la Torá, conocidos como la "generación del desierto"<sup>11</sup>, y aquella que entró a la Tierra de Israel, es que la primera fue un dor deá<sup>12</sup> –una generación de conocimiento—, cuyos integrantes estaban a la altura espiritual de Moshé Rabeinu, quien veía, en su sentido más literal, Divinidad<sup>13</sup>, y así también los judíos de su generación vieron la revelación de Di-s en el Monte Sinaí y los milagros y maravillas acontecidos antes y durante el Éxodo de Egipto. Sin embargo, los judíos de la generación que ingresó a la Tierra Prometida, como tuvieron que involucrarse en cuestiones materiales, automáticamente les faltó la facultad de ver Divinidad. Para estos judíos que ya estaban en contacto con lo mundano, la dimensión de revelación espiritual manifiesta se trataba meramente de algo un tanto más remoto, al

Vemos de aquí que no importa a qué Libro de los Cinco Libros del Pentateuco se refiere el *kofer* al decir que un versículo o una palabra la dijo Moshé por su cuenta; cualquiera sea su ubicación en la Torá, se lo considera un *kofer* de *toda* la Torá.

<sup>8</sup> La Torá Escrita está formada por Cinco Libros (*Bereshít*, Génesis; *Shemot*, Éxodo; *Vaikrá*, Levítico; *Bamidbar*, Números; y *Devarím*, Deuteronomio), por lo que se la conoce como *Jumash* (vocablo derivado de *jamesh*, cinco), o *Pentateuco* (de *penta*, cinco en griego). El término *Jumash*, en singular (*Jumashím* en plural), alude tanto a los cinco Libros de la Torá en su conjunto como a cada uno de sus cinco componentes individualmente. En el primer caso, *jumash* se entiende en su sentido abarcador, incluyendo a todos los Cinco Libros, mientras que en el segundo se interpreta como *uno de sus quintos*.

<sup>9</sup> **Véase Meguilá 31b** y nótese allí los comentarios de Rashí y Tosafot, véase también *Zohar* III, 7a y 261a; y Rashí sobre Sanhedrín 56b, bajo la palabra *kaásher*. *Likutéi Torá* **Bamidbar 17c** y Shir Hashirím 20c. Este tema es analizado en *Likutéi Sijot*, vol. IV, pág. 1087.

<sup>10</sup> Véase *Tania*, fin del cap. 25. Además de las diferencias circunstanciales, existe también el principio de deterioro espiritual gradual de las generaciones; véase Shabat 112b.

<sup>11</sup> Pues debido a su grave pecado en el episodio de los espías, sobre ellos se decretó que nadie que en ese momento tuviera entre 20 y 60 años ingresaría a la Tierra Prometida, debiendo deambular cuarenta años por el desierto hasta que fallecieran todos ellos, que salieron de Egipto.

<sup>12</sup> *Pesiktá Rabatí*, Pará XIV:9 (citado por Rashi sobre I Reyes 5:11); *Tanjumá*, Jukat 6; *Zohar* II 62b; *Vaikrá Rabá* 9:1, y pasajes similares. *Likutéi Torá*, *Shlaj*, 37b.

<sup>13</sup> Véanse las fuentes citadas en la nota siguiente.

estilo de *escuchar*<sup>14</sup>, tal como señala el versículo: "Ahora, Israel, *escucha* los decretos y las ordenanzas..."<sup>15</sup>.

La diferencia entre ver y escuchar es la siguiente<sup>16</sup>: cuando la persona ve algo, su contacto con la cosa que ve es ilimitado, el sentido de la visión no presenta barreras ni límites que se interpongan entre el hombre y lo que está viendo; es decir, de momento que la persona vio algo, nada podrá "moverlo de su lugar" para generarle dudas acerca de la veracidad de lo que ha visto, por más argumentos lógicos que se le ofrezcan, pues no es que otro se lo contara, sino que él mismo es quien lo vio. En contraste, cuando de escuchar se trata, si bien en el momento en que se ove algo el concepto escuchado es bien recibido e internalizado, sin embargo, ante la propuesta de un cuestionamiento o interrogante, uno puede llegar a desestimarlo por completo. Esto demuestra que incluso cuando el concepto en principio sí fue aceptado, todavía no fue internalizado del todo. Pues el contacto con el tema fue sólo mediante el sentido auditivo, que no brinda una imagen global de lo visto sino sólo una recomposición de sus pormenores, por lo que admite ser refutado con la lógica. Pero cuando se ve directamente la situación, no hay argumento alguno que mueva a la persona de lo que ella mismo vio.

En este contexto se entiende por qué en Mishné Torá, dicho a la generación que entró a la Tierra de Israel –cuyos integrantes sólo contaban con la facultad de escuchar Divinidad— era imperioso ordenarles acerca de la avodá de mesirut néfesh<sup>17</sup> —el modo de servicio a Di-s con una entrega incondicional que va más allá de toda limitación—, mientras que a la "generación del desierto" no hubo necesidad de enfatizarles esto, pues como estos habían tenido el privilegio de ver y captar la revelación de Di-s, la unión plena de

<sup>14</sup> La diferencia entre ver y escuchar se explica en los próximos párrafos.

<sup>15</sup> Deuteronomio 4:1. Véase *Likutéi Torá*, Vaetjanán 2d y 3d: "El nivel de visión espiritual que Moshé transmitió incluso en la generación que entró en la Tierra Prometida, sirvió solo para que ellos tuvieran una mera 'visión remota'".

<sup>16</sup> *Mejiltá*, Itró, sobre *Bajodesh*, fin del cap. 2; y comp. con ibíd. cap. 9, citado por Rashi sobre Éxodo 20:19. **Véase** *Torat Shmuel - Vejajá* **5637**, cap. **33**, y en otras fuentes.

<sup>17</sup> Ordenado en la Lectura del Shemá, Deuteronomio 6:5 (véase Berajot 54a y 61b).

sus almas con Di-s la generó Moshé a través de la transmisión de un *conocimiento* profundo acerca de lo Divino<sup>18</sup>.

De todos modos, y a pesar de que la generación que ingresó a la Tierra de Israel era de un nivel espiritual inferior en comparación con la "generación del desierto", tenía sin embargo un aspecto distintivo que carecían 'los del desierto'. Y precisamente por este motivo a la "generación del desierto" se le dijo: "Pues no habrán llegado aún al lugar de reposo y a la herencia que Di-s, tu Señor, te entrega" Es decir, toda esa generación falleció y fue enterrada en el desierto, y no ingresó al sitio de 'reposo', que alude a Shiló, donde fuera rearmado el Mishkán —el Santuario Móvil del desierto—, ni a la 'herencia', que alude a Jerusalén²o, lugar en que luego se construyera el Beit HaMikdash. Esto, "llegar al reposo y a la herencia", sucedió exclusivamente una vez que hubieron ingresado definitivamente a la Tierra de Israel.

Ahora bien, ¿por qué fueron precisamente los judíos que sólo

<sup>18</sup> Véase Séfer HaMaamarím Melukat, vol. VI, Maamar VeAtá Tetzavé, pág. 129 en adelante (en español, Discursos Jasídicos (Ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Bs. As. 2013), vol. 1, pág. 133). Allí, el Rebe explica que la función de Moshé Rabeinu, así como la del Líder espiritual de la generación, la extensión de Moshé, es la de nutrir y alimentar la fe de los judíos en Di-s, y expone tres facetas del tema: a) el rol de Moshé Rabeinu con su generación, una de conocimiento Divino; b) cómo Mordejái en la época de Purím nutrió las almas judías revelando en ellas la fuerza de mesirut néfesh literal – entregar la vida en aras de Di-s—. Y lo propio hizo exactamente el Rebe anterior de Jabad, Rabí losef Itzjak Schneersohn, con su generación de judíos en la Unión Soviética; y c) la transmisión y fortalecimiento de la fe en Di-s por parte del Rebe, Líder de nuestra generación, en pos de que cada judío tenga el deseo genuino de unirse a Di-s sin nada ni nadie que lo obligue a ello, una transmisión espiritual de modo tal que la persona sola 'despierte' de su letargo espiritual y se sienta 'quebrado por dentro' por el mero hecho de estar en galut; en palabras del Rebe, esto es "la revelación de la esencia del alma tal como ésta se halla enraizada en la Esencia misma de Di-s".

<sup>19</sup> Deuteronomio 12:9.

<sup>20</sup> Meguilá 10a; Zevajím 119a; *Ierushalmí*, Meguilá 1:12. Véase también *Zohar* II, 241a y 242a. Cuando el pueblo de Israel entró a Tierra Santa, le llevó 7 años conquistarla y otros 7 dividirla entre las tribus y asentarse en ella; durante este tiempo, el *Mishkán* estuvo emplazado en Guilgal. Tras estos 14 años construyeron una estructura de piedra en Shiló y extendieron sobre ella los mantos del *Mishkán* –el Santuario construido por Moshé en el desierto—. Así, el *Mishkán* se mantuvo en Shiló por 369 años. Durante ese período, los sacrificios sólo podían ofrendarse allí. Cuando Shiló fue destruido, el *Mishkán* se trasladó a Nov y luego a Guivón. Eventualmente el Rey Salomón construyó el *Beit HaMikdash* en el Monte Moriá en Jerusalén (véase *Manual de Conceptos Judaicos*, Ed. Ner, Bs. As. 2015, págs. 264-265), y desde entonces está prohibido para siempre construir un santuario y ofrendar sacrificios en cualquier otro lugar, como está escrito: "Este es mi lugar de *reposo* para siempre" (Salmos 132:14). Véase Zevajím 112a y 118a.

escucharon acerca de Di-s los que construyeron los lugares sagrados del judaísmo? Aparentemente, ¡hubiera sido más adecuado que una tarea tan excelsa le fuera encomendada a aquellos que Di-s privilegió con ver Divinidad! La razón que explica esta aparente paradoja es la siguiente: es precisamente la situación de descenso espiritual propiamente dicha, que dio lugar a interactuar con cuestiones materiales y mundanas de bajo calibre espiritual, lo que facultó a aquellos judíos para llevar a la concreción el propósito verdadero e interior de la Creación del mundo: hacer de este plano físico una Morada para Di-s a través de la construcción de, primero, el reposo, el Mishkán de Shiló, y luego, la herencia, el Beit HaMikdash en Jerusalén.

Resulta, entonces, que el mensaje implícito del Shabat de la Sección Semanal Devarím, con la que da comienzo el Mishné Torá, es uno que une dos conceptos opuestos: Por un lado, a) se trata de un gran descenso, pues vemos que Moshé advierte a la generación pronta a entrar a la Tierra de Israel, a aquellos que sólo escucharon acerca de Di-s, sobre cuestiones que antes no era imprescindible prevenir; pero, por otro lado, b) por medio del descenso hacia cuestiones mundanas, y precisamente a través de éste, se produce la elevación verdadera.

La misma idea se ve reflejada también en Shabat Jazón. Este contiene en sí ambos opuestos: por un lado, es el Shabat que coincide con los 9 días<sup>21</sup>, y más aún, es el Shabat que precede a Tishá BeAv—el 9 del mes de Av— la fecha del jurbán—la destrucción del Templo—. Por otro lado, sin embargo, es precisamente por medio de este descenso que se cristalizará el máximo ascenso, en el espíritu de lo expresado por el Rav HaKadosh—el santo— Rabí Leví Itzjak de Berdíchev, que en Shabat Jazón se nos muestra el

<sup>21</sup> El 17 de Tamuz los babilonios abrieron una brecha en las murallas de Jerusalén e invadieron la ciudad. Tres semanas más tarde, el 9 de Av, el primer *Beit HaMikdash* fue destruido. El Segundo *Beit HaMikdash* también fue destruido, 490 años después, en la misma fecha. Por eso, este período de tres semanas es un tiempo de duelo por el *jurbán*, y es conocido como *Béin HaMetzarím* —"Entre las *Opresiones*"— en base a lo escrito en Lamentaciones 1:3: "Todos sus perseguidores la alcanzaron (a Jerusalén) en *Béin HaMetzarím*" —entre los días de angustia desde el 17 de Tamuz hasta el 9 de Av— (*Eijá Rabá* 1:29). Este duelo se intensifica en los últimos 9 días de *Béin HaMetzarím*, desde el 1 hasta el 9 de Av (véase Taanít 26b). Este período es conocido simplemente como los '9 días'.

Tercer Beit Hamikdash, que es superior espiritualmente a los dos Templos que le precedieron, quiera Di-s que se reconstruya pronto en nuestros días por medio de Mashíaj Tzidkéinu.

(de una Sijá de Shabat Jazón 5715 [1955])

2. Ya se mencionó en una oportunidad<sup>22</sup> que la tristeza característica de los días de *Béin HaMetzarím* no debe expresarse en Shabat, pues en Shabat debe haber alegría<sup>23</sup>. Es más, en este Shabat de *Béin HaMetzarím*, la alegría debe ser expuesta con mayor vehemencia que en cualquier otro, para que no haya suspicacia alguna de que la falta de alegría se debe a *Béin HaMetzarím*.

La explicación del concepto *bipnimiut* –desde la óptica *interior*, mística– del tema, es la siguiente:

El Shabat, el séptimo día de la semana, es una muestra de cómo será el mundo en el Futuro Venidero, en el Séptimo Milenio, llamado también "un día de sólo Shabat"<sup>24</sup>. Y como en el Futuro Venidero la Redención será de modo tal que no quedará vestigio alguno del galut—exilio diaspórico—, también ahora en Shabat, que es análogo a la Era Mesiánica, no debe haber en él, ni siquiera de la forma más ínfima, actitud alguna que pudiera atribuirse al duelo de Béin HaMetzarím.

Lo antedicho sólo esclarece por qué en Shabat durante todo el año no puede haber expresión de cuestiones contrarias a la alegría. La explicación de por qué la alegría de *este* Shabat debe ser *mayor* a la de los demás, es la siguiente:

Es conocido el axioma que expresa que la Redención que le sigue a un estado de galut debe llevar a un nivel superior a aquel existente

<sup>22</sup> Véase Likutéi Sijot, vol. IV, pág. 1090.

<sup>23</sup> Tosafot, Moed Katán 23b, sobre las palabras man deamar, citando a Ierushalmí, Berajot 2:7. Véase también Ierushalmí, Meguilá 1:4; Sifrí sobre Números 10:10; Tariag Mitzvot del Baal Halajot Guedolot, bajo las palabras mitzvot kum veasé.

<sup>24</sup> Tamid 7:4; Rosh Hashaná 31a. Comp, con Avot deRabí Natán 1:8.

antes del exilio. Pues si la situación después de la redención fuera la misma que antes de iniciarse el exilio, el galut intermedio nada habría aportado y carecería de todo sentido. Este concepto es análogo al caso de "destruir con la intención de construir"<sup>25</sup>, en el que la nueva edificación es superior a la anterior que fue destruida.

El concepto explicado, que el estado espiritual posterior a una redención es más excelso que aquel que reinaba antes del galut, rige en toda redención que tiene lugar luego de un período de exilio. En otras palabras, este principio rige incluso en una redención que no fue completa y eterna, sino que fue seguida de un nuevo exilio, como el Éxodo de Egipto; también ese nivel de redención lleva a un nivel más alto que aquel en que se estaba previo al galut, debido a las "chispas" de Divinidad presentes en el exilio que durante este se elevan y refinan, siendo este el propósito de todo galut<sup>26</sup>.

Es así también, con mayor razón y énfasis, cuando hablamos de la Redención Futura, que será una Redención completa y verdadera sin un galut posterior<sup>27</sup>; entonces, con total certeza, la Redención hará surgir una Nueva Luz espiritual Infinita que generará un nuevo estado Universal. En ese entonces el mundo estará inmerso en una situación tal que no habrá cabida en absoluto para otro descenso a galut. Antes del exilio no existía esa Luz, y la prueba de ello es el galut que se produjo luego de cada redención. Pero la Redención Futura a manos del Mashíaj proyectará a la Creación, y revelará en ella, un estado espiritual proveniente de otra dimensión, una totalmente superior —el Infinito de Di-s—, que nunca antes conoció el hombre, que no dejará lugar a la factibilidad de otro galut.

<sup>25</sup> Shabat 31b. El acto destructivo en Shabat sin ningún propósito, no es pasible de pena; sin embargo, si es con el propósito de reconstruir, se considera un trabajo constructivo y sí es pasible de pena. *Mishné Torá* de *Rambam*, Hiljot Shabat 1:17-18, y 10:10 y 15.

<sup>26</sup> El propósito Divino del *galut* es extraer y liberar las "chispas" de santidad dispersas por el mundo. Cuando esto suceda en su totalidad, estaremos en la Era Mesiánica. Véase *Conceptos Místicos en el Jasidismo* (Ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Bs. As. 2007) cap. 11 (pág. 179). Véase también *Likutéi Sijot* (ídish), vol. I, Bereshit, Vaigash, pág. 98, y cita de nota 13.

<sup>27</sup> Véase Mejilta sobre Éxodo 15:1, citado por *Tosafot* en Pesajím 116b, sobre la palabra *venomar;* Shemot Rabá 23:11.

Es obvio entonces que en este Shabat de Béin HaMetzrím que constituye una "muestra" de los días del Futuro Venidero —"un día de sólo Shabat"— debemos vivenciar una alegría mayor a la normal de cualquier Shabat, pues de este Shabat proviene la fuerza para transformar a los días de Béin HaMetzarím en días de gozo y alegría²8, y esto se debe a que la revelación de la Luz espiritual Infinita que irradiará en el Futuro Venidero—una Luz que trasciende totalmente los límites y parámetros que conforman ambas situaciones, la de galut y la de gueulá, contenida en este Shabat, al menos de modo potencial— posee la facultad de transformar el período de Béin HaMetzarím propiamente dicho en gozo y alegría.

En idéntico espíritu, el Shulján Aruj – Código Judío de Leyesestablece que en el Shabat de Béin HaMetzarím está permitido celebrar una comida festiva como las que hacía Shlomó HaMelej – el Rey Salomón– en su época de apogeo<sup>29</sup>, y esto no es algo menor, pues en los días de Shlomó "la luna había alcanzado todo su esplendor"<sup>30</sup>, es decir, el espíritu festivo de este Shabat debe asemejarse a la alegría y sentimiento de amplitud de espíritu que reinaba en los días de Shlomó. Así, este Shabat contiene intrínsecamente el potencial para transformar estos días en días de júbilo y alegría.

## (de una Sijá de Shabat Parshat Matot-Maséi 5715 [1955])

<sup>28</sup> En la Era Mesiánica todos los días de duelo y ayuno serán abolidos y transformados en días de fiesta, regocijo y júbilo, como se declara en Zejaria 8:19; véase *Tosefta*, Taanit 3:14; *Rambam*, Hiljot Taanit 5:19.

<sup>29 &</sup>quot;Una vez que comienza el mes de Av, se disminuye la alegría" (Taanit 26b). Por eso es nuestra costumbre no comer carne ni beber vino durante los 9 días, con excepción de una comida relacionada directamente con una mitzvá como la de una circuncisión, la redención de un primogénito, o la finalización del estudio de un Tratado del Talmud (Shulján Aruj, Oraj Jaím 551:9-11). Esta excepción rige también para el Shabat: aun si Tishá BeAv mismo coincide con Shabat (y el ayuno es pospuesto para el día siguiente), o si la víspera de Tishá BeAv ocurre en Shabat, "se permite comer (incluso carne) y beber (incluso vino) tanto como uno desee, y llenar la mesa al igual que el banquete de Salomón en su (mejor) época", hasta la puesta del sol del Shabat (Taanit 29b)]. Shulján Aruj, Oraj Jaím 552:10.

<sup>30</sup> *Zohar* I, 150a; ibíd. 223a-b; comp. con *Shemot Rabá* 15:26. El concepto de "la luna alcanzando su plenitud" indica una época de perfección: el tiempo en que la sabiduría del Rey Salomón se destacaba por la de todos los hombres (I Reyes 5:9-10).

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc. **Contacto:** info@sijotenespanol.org.ar o Tel. 4504 1908

## Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi

